

Declaración institucional

La profesión médica reprocha al Ministerio de Sanidad su falta de gestión y sale en defensa de la dignidad y ética médica

22.05.26. La **profesión médica española** está viviendo uno de los momentos de **mayor deterioro** institucional, profesional y asistencial de las últimas décadas. La escalada de **tensión** generada en torno a la **reforma del Estatuto Marco**, la ausencia de un verdadero cuerpo normativo que reconozca la **singularidad del ejercicio médico** y la **ruptura progresiva de los canales de diálogo** entre el **Ministerio de Sanidad** y los representantes legítimos de la profesión han desembocado en una situación de conflicto que exige **responsabilidad, voluntad real de acuerdo** y una **rectificación** por parte del Gobierno.

Los profesionales observamos, con creciente incredulidad, cómo el **Ministerio de Sanidad no está ejerciendo** sus funciones de forma **diligente, no ha tenido en cuenta las demandas** de los facultativos y ha firmado un **acuerdo** para la puesta en marcha de un Estatuto Marco que regula nuestro ejercicio, pero **que no cuenta con el respaldo de la profesión**. Además, rechazamos los intentos del Ejecutivo central de escudarse en las transferencias sanitarias para eludir responsabilidades. El **Estatuto Marco es una normativa estatal y responsabilidad exclusiva del Ministerio de Sanidad**, cuya incapacidad para llegar a acuerdos es la causante de los retrasos en la atención sanitaria.

A esa falta de interlocución y voluntad de negociación se suman las **ofensas** provenientes de la propia **ministra de Sanidad**, que ha llegado a acusar a los médicos de **tomar como “rehenes” a los pacientes** por el hecho de ejercer su derecho constitucional a la huelga. Con esta falacia, el Ministerio busca **desacreditar y poner a la sociedad en contra** de la profesión que mejor puede garantizar su derecho a la salud, que sostiene el sistema sanitario y que siempre —independientemente de la situación de conflicto en la que nos encontremos— **se guía por los principios y obligaciones que marca el Código de Deontología Médica** para garantizar una **asistencia sanitaria de calidad, humana, ajustada a las necesidades** de cada paciente y basada en la **evidencia científica**. Un Código en el que, por otra parte, se establece que todos los **responsables de la gestión sanitaria** tienen el deber de actuar con **honestidad, ejemplaridad, transparencia** y siempre en busca del **bien colectivo** y la **equidad**. Son estos principios los que deben presidir cualquier proceso de negociación y reforma sanitaria.

Sin embargo, la realidad asistencial actual, marcada por **agendas inasumibles, déficit** estructural de profesionales y **ausencia de descansos** adecuados, **dificulta** cada vez más el cumplimiento de los **estándares de calidad y seguridad** clínica y está produciendo una incidencia creciente de

enfermedades mentales y un importante **desgaste** profesional entre facultativos.

Los colegios y consejos autonómicos de médicos, organizaciones profesionales, y otras muchas entidades representativas de toda España hemos expresado de forma reiterada nuestra **preocupación ante el deterioro de las condiciones laborales y profesionales** de los facultativos. Nos vemos obligados a ejercer en unas condiciones de **sobrecarga estructural** que nos **agotan física, mental y emocionalmente**, lo que, además, hace que nuestro Sistema Nacional de Salud **pierda capacidad para atraer y retener facultativos**. Los médicos hemos dicho basta porque, más allá del problema laboral que genera esta situación, se está **poniendo en riesgo la calidad asistencial, la seguridad clínica de los pacientes y la sostenibilidad de la sanidad pública** en España. Por eso, la reivindicación de unas condiciones laborales dignas es también una **obligación ética hacia los pacientes y el conjunto de la sociedad**.

Por todo ello, reclamamos al Ministerio de Sanidad:

- **Retirar y rectificar** públicamente las **acusaciones y declaraciones ofensivas** vertidas contra la profesión médica y sus representantes.
- **Asumir responsabilidades** ante la incapacidad para alcanzar acuerdos y gestionar el conflicto que está provocando un **daño irreparable** en la asistencia sanitaria nacional.
- Recuperar de forma inmediata una actitud de **respeto institucional, diálogo real y negociación efectiva** con los representantes legítimos de los médicos, reconociendo la singularidad de la profesión mediante un marco normativo específico.
- Impulsar **medidas** reales que permitan **garantizar una asistencia sanitaria de calidad, segura, humana y sostenible** para los pacientes y para los propios profesionales.

La situación actual no puede resolverse mediante confrontación, descalificaciones o estrategias de desgaste institucional. La sanidad pública española necesita **que se afronten con seriedad los problemas estructurales que amenazan su presente y su futuro**.

Este comunicado ha sido aprobado el 22 de mayo por la Asamblea General de la Organización Médica Colegial (OMC)